

Los jóvenes urbanos en el México de hoy

GREGORIO CAMPOS HUICHÁN

Recibido: 22-08-2013, aprobado: 08-10-2013

Resumen

En las siguientes líneas se presenta una breve caracterización de los jóvenes urbanos del México actual y de la cultura juvenil emergente. Se hace hincapié en algunas problemáticas que la vida moderna les impone, como el consumo de drogas, las dificultades de la vida sexual y las diferentes formas de violencia.

Palabras clave: jóvenes, cultura juvenil, uso de drogas, dificultades sexuales, violencia.

Abstract

In the next lines a brief characterization of young people from urban México and the young emergent culture is described, emphasizing some problems of modern life, such as drug consumption, sexual life difficulties, and different types of violence.

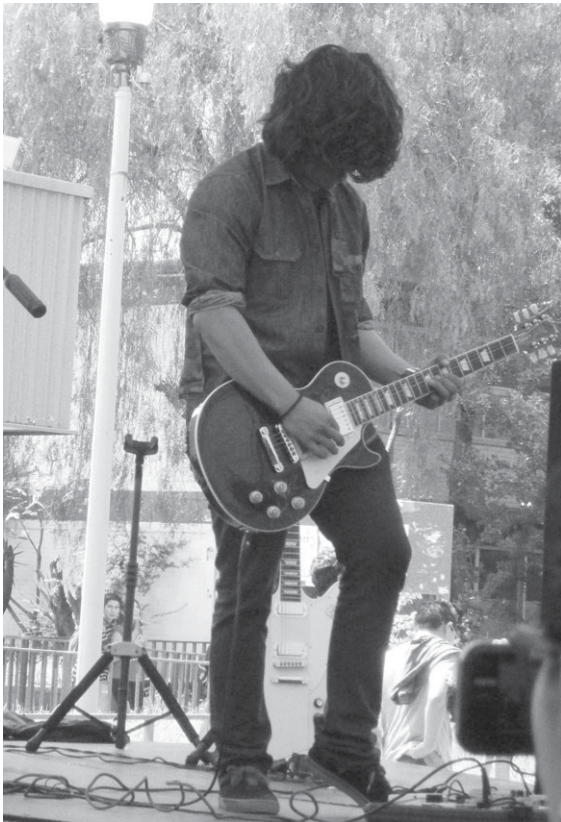
Keywords: Young people, young culture, use of drugs, sexual difficulties, violence.

En este escrito no abordaremos una visión amplia sobre los jóvenes y sus contextos problemáticos, la cual debería derivarse en realidad de investigaciones interdisciplinarias y sistemáticas de largo alcance. Nuestra pretensión es enfocarnos en los jóvenes actuales que viven en las ciudades, con el fin de esbozar una caracterización que nos permita una más cabal comprensión de este importante sector de la población.

¿Quiénes son jóvenes hoy? Ocupan un amplio sector de nuestra población. Hay autores que consideran que la juventud se extiende desde la pubertad hasta los 30 años; otros, siguiendo los criterios de la OMS, señalan que va de los 10 a

los 24 años; por otro lado, Reguillo¹ habla de la juventud como una “edad social”, situada en un tiempo y un espacio determinados, y el INEGI, por su parte, considera jóvenes a los que se encuentran entre los 15 y 29 años en su último censo de 2010.

Apegándonos a los últimos datos de INEGI, tenemos en México cerca de 30 millones de jóvenes, pero si consideramos a los niños y púberes resulta que la mitad de la población tiene 26 años o menos, al día de hoy cerca de 60 millones de mexicanos. De aquí la importancia de conocer mínimamente sus características y el papel que juegan en nuestra sociedad.



Autora: Jasive Bastida.

De la población joven 37.6 por ciento terminó la secundaria y 15.5 por ciento culminó estudios de licenciatura. En promedio tienen el primer año de secundaria cursado. De todos ellos, trabaja el 47.1 por ciento y estudia 26.7 por ciento, mientras que el 26 por ciento restante no estudia ni trabaja.

Podemos observar que una característica relevante en este sector es que son los engendros de la crisis económica y padecen sus efectos colaterales: desesperanza, sentimiento de cancelación del futuro, pérdida de seguridad, y desconfianza de las instituciones, de los medios masivos de comunicación y en especial de los políticos. Referentes tradicionalmente importantes como la escuela, la

familia y la religión están perdiendo sentido para las nuevas generaciones.²

Ante esta situación no han faltado iniciativas juveniles como formas de resistencia. Así, han buscado agruparse en frentes, comunas, colectivos, talleres y asociaciones independientes en un afán por que los miren y escuchen aquellos que los excluyen y los descontextualizan.

Debe considerarse el surgimiento de una cultura de lo juvenil que incluye elementos que le son propios en contraposición con el mundo de los adultos. Nos referimos al arte callejero: graffiti, murales, historietas, performances y la diversidad de géneros musicales, entre otras expresiones colectivas que definen un estilo de vida distinto,³ manifestaciones culturales juveniles por medio de las que se busca una identidad: algunos se autodenominan darks, otros góticos, cholines, raves, punks y así sucesivamente. Cada una de estas fachas va acompañada de rituales, artefactos, decoración corporal, lenguaje y música que les son propias.

Otro rasgo distintivo de esta cultura juvenil, que también tiene su carga machista como su contraparte adulta, son los espacios del tiempo libre. Los jóvenes se apropian física y simbólicamente de lugares y territorios donde conviven lo cotidiano: la calle, el barrio, las plazas, los jardines, los rin-

Los jóvenes se apropian física y simbólicamente de lugares y territorios donde conviven.

cones en las escuelas, la discoteca, los antros, los faros culturales y sus toquines y los espacios donde se promueve la industria de la alabanza (rock cristiano).

APORTES

Al igual que el resto de la población, los jóvenes también viven y padecen problemas sociales tanto de tipo físico como psicológico, los cuales finalmente constituyen el precio que pagamos todos los que vivimos en esta sociedad tecnológico-industrial. Entre estos problemas está el uso social de drogas (concepto ajeno al discurso médico-psiquiátrico), ya que los jóvenes son el blanco principal de los señores del narco para la distribución no sólo de marihuana y cocaína sino muchas drogas sintéticas, como éxtasis, tachas, ácidos y cocteles.

No debe perderse de vista el impacto que tiene el consumo de las drogas legales, como el alcohol y el tabaco, las cuales generan el mayor número de muertes que todas las otras drogas juntas.⁴ Mientras los intereses económicos estén por encima de los de la salud de nuestros jóvenes, poco o nada se avanzará en la prevención o reducción del consumo de drogas.

Otra problemática que enfrentan los jóvenes de nuestro país, y tal vez de muchos otros, es el de su vida sexual. Múltiples disciplinas bajo diferentes paradigmas y métodos se han ocupado en estudiar la sexualidad y sus implicaciones (salud reproductiva, disfunciones, afectividad, derechos sexuales y reproductivos, significaciones de género, deseo y culpa, etcétera). La violencia en el noviazgo, el embarazo no deseado, la frustración del goce sexual, entre otros, son problemas que la mala educación sexual de los jóvenes no permite a éstos afrontarlos adecuadamente y superarlos. Debe considerarse también la enorme frustración y culpabilidad que la sociedad genera en los jóvenes al proscribirles las prácticas sexuales desde que maduran sexualmente hasta que se considera que están en edad de hacerlo, mientras que los medios de comunicación los invitan constantemente a entregarse al goce sexual.

Otra problemática muy visible y dramática es el ejercicio de la violencia en los jóvenes, especialmente la violencia masculina en sus tres dimensiones: entre varones, hacia las mujeres y contra sí mismos; recuérdese que según el INEGI ha aumentado el suicidio en México en la población de 15 a 29 años. La Asamblea de la Salud Mundial, en 1996, declaró a la violencia como una prioridad de salud pública, y la OMS hizo un llamado desde el año 2000 para ir más allá de la medición estadística de la violencia y desarrollar medidas para prevenirla y erradicarla.

Considero que debe darse prioridad a las medidas preventivas desde la primera infancia y proponer respuestas rehabilitadoras más que puni-



Autora: Jasive Bastida.

tivas. Lo anterior implica un cambio en la manera de percibir la violencia, ya no sólo como un fenómeno criminal que requiere castigo y represión. También habría que profundizar en la relación que guarda la violencia con el sistema tecnológico-industrial, el cual no sólo está depredando nuestro entorno natural sino que genera múltiples daños físicos y psicológicos en las personas.⁵

Conocer a los jóvenes de hoy y sus contextos de desarrollo resulta de gran importancia a fin de hacer propuestas viables de transformación profunda en los procesos de socialización para las nuevas generaciones. Afirmo que habrá que hacer transformaciones profundas en la educación, en la familia y en los medios de comunicación, así como también debe rescatarse nuestro entorno natural y aprender a renunciar a las comodidades que cotidianamente nos ofrece la tecnología y el progreso. Habrá que educar de manera formal e informal a las nuevas generaciones sobre las mejores maneras de relacionarnos con nuestro medio natural.

Notas

1. Rossana Reguillo Cruz, "Identidades juveniles", págs. 14-19.
2. Alfredo Nateras Domínguez (coord.), "Presentación", en *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*, págs. 9-16.
3. Carles Feixa, *El reloj de arena: culturas juveniles en México*, pág. 62.
4. María Elena Medina-Mora, "La prevención de las adicciones en jóvenes", págs. 303-326.
5. Theodore John Kaczynski, *La sociedad industrial y su futuro (El manifiesto de Unabomber)*.

Bibliografía

- INEGI, *Censo de Población y Vivienda*, México, 2010.
- FEIXA, Carles, *El reloj de arena: culturas juveniles en México*, México, Causa joven, 1998.
- KACZYNSKI, Theodore John, *La sociedad industrial y su futuro (El manifiesto de Unabomber)*, s/l, Ediciones Isumatag, 2011.
- MEDINA-MORA, María Elena, "La prevención de las adicciones en jóvenes", en Nateras Domínguez, Alfredo (coord.), *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*, México, UAM-Iztapalapa/Miguel Ángel Porrúa, 2002.
- , "Presentación", en *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*, México, UAM-Iztapalapa/Miguel Ángel Porrúa, 2002.
- REGUILLO CRUZ, Rossana, "Identidades juveniles", en *Generación*, núm. 26, año XII, diciembre-enero 2000, México.
- SÁNCHEZ QUINTANAR, Andrea. *Reencuentro con la historia. teoría y praxis de su enseñanza en México*. México, Paideia, UNAM-Facultad de Filosofía y Letras. 2002.
- VILAR, Pierre. "Pensar históricamente", en: *Pensar la historia*. México, Instituto Mora, 1995.
- RICOEUR, Paul. *Del texto a la acción: ensayos de hermenéutica*. México, FCE, 2010.
- . *Historia y narrativa*. Barcelona, Paidós, 1999.
- WOBESER VON Gisela et al, *El historiador frente a la historia*. México, UNAM, 1991.